



Viernes

Jesus Palacios

Director General de
Renovación Pedagógica

La aventura del crecer y del educar

¿i

El diccionario de la Real Academia dice que una aventura es una "empresa de resultado incierto o que presenta riesgos". Si hay un proceso que se ajuste particularmente bien al contenido de esa definición, probablemente mejor que ningún otro que se pueda imaginar es el proceso de crecer, de pasar de bebé a niño o niña, después a adolescente y luego a adulto. La empresa, la aventura de crecer, no puede tener resultado más incierto y no puede estar más abierta a la presencia de riesgos. Aunque no sólo de riesgos, sino también de influencias positivas.

El proceso de crecer está en gran parte en manos del niño o niña que aportan desde el principio su individualidad y su originalidad. No es, por lo tanto, un proceso que pueda controlarse a capricho desde fuera. Pero está también en gran medida en manos de los adultos que rodean al niño y son responsables de su crianza

"Los padres y educadores de finales del siglo XX en una sociedad occidental tienen que hacer frente a una serie de temas y situaciones novedosos ante los que necesitan pautas que les permitan situarse ante lo desconocido"

y educación. Son responsables y se sienten responsables. Este sentimiento lleva a padres y a edu-

cadores a preguntarse cómo ejercer su influencia de manera positiva, cómo aportar a niños y niñas a su cargo la mejor estimulación, el mejor afecto, la mejor orientación hacia el futuro.

En las sociedades tradicionales, la tarea de educar es una tarea compartida por diferentes miembros del grupo social, cada uno de los cuales cumple una función y apoya las funciones de los demás. Pero en las sociedades industriales modernas las cosas son muy diferentes. Los padres sienten que son protagonistas





casi exclusivos de la educación de sus hijos hasta que llega la hora de enviarles a la escuela. Pero sienten también que la escuela se ocupa fundamentalmente de las cosas relacionadas con el aprendizaje, por lo que su sentimiento de responsabilidad sobre la educación de los hijos no desaparece.

El programa *Crece juntos* surge como un programa de televisión educativa que trata de apoyar en su tarea a los padres y a todos los que tengan algún protagonismo en la crianza y en la educación desde el nacimiento hasta

"No existen dos niños iguales, ni existen fórmulas mágicas en la educación de los niños"

bien entrada la adolescencia, en especial los profesionales. Coordinado desde el Ministerio de Educación y Ciencia, y fruto de la colaboración de los Ministerios de Sanidad y Consumo, y de Asuntos Sociales, *Crece juntos* es fruto de una

serie de convicciones:

- Padres y educadores experimentan una necesidad de apoyo y asesoramiento en la realización de su labor como moldeadores del desarrollo infantil.
- Existen una serie de conocimientos que les pueden ayudar en forma de sugerencias, pautas de conducta, estilos de relación, actitudes ante los problemas, etc.
- No existen dos niños iguales, ni existen fórmulas mágicas en la educación de los niños. Lo que sirve para uno quizá no sirva para otro, y el estilo de educación que va con unos padres no va con otros. Y los problemas y preocupaciones son tan naturales como las alegrías y satisfacciones.
- En la educación de los hijos no todo vale; hay pautas educativas que hacen a los hijos más débiles, que les dejan en situación de mayor inseguridad, mientras que otras les dan más equilibrio y for-



taleza psicológica.

- El afecto y la comunicación son dos ingredientes que no pueden faltar en el proceso educativo, estemos hablando de un bebé recién nacido o de un adolescente que se acerca ya a la adultez.

- Los padres y educadores de finales del siglo XX en una sociedad occidental tienen que hacer frente a una serie de temas y situaciones novedosos ante los que necesitan pautas que les permitan situarse ante lo desconocido: cómo abordar educativamente situaciones de separación o divorcio, cómo plantear la problemática alrededor de la



medios audiovisuales...

Para intentar materializar estas convicciones, cada uno de los capítulos de *Crece juntos* aporta dos elementos fundamentales.

Por un lado, documentos televisivos que en distinto formato (documentales, dramáticos, testimonios...) presentan información, situaciones, puntos de vista y experiencias. Por otro, un debate entre profesionales que tienen un especial conocimiento, experiencia práctica y criterio propio en relación con cada uno de los temas, así como de las preocupaciones que en torno a ese tema tengan habitualmente los padres y los profesores, los participantes en el debate con-

frontan sus puntos de vista y ofrece sugerencias que sean útiles a quienes tienen la mayor responsabilidad en la tarea de *crecer juntos*, de manera que se sientan lo más seguros posible al hacer frente a esa empresa "empresa de resultado incierto o que presenta riesgos" en que consiste la aventura del crecer y la aventura de educar.

"El afecto y la comunicación son dos ingredientes que no pueden faltar en el proceso educativo"

adopción, cómo prevenir el consumo de tabaco y alcohol en los jóvenes, cómo educar ante los